

Potenciación de pautas parentales resilientes de familias con hijos adolescentes¹

Fecha de recepción: febrero 28 de 2008

Fecha de aprobación: agosto 20 de 2008

Jesús Antonio Castiblanco Castro²
Maribel Lora De las Salas³

RESUMEN

Esta investigación busca dar cuenta de la generación de contextos que posibiliten identificar y comprender pautas parentales resilientes, y determinar desde la consultoría estrategias que permitan a las familias con hijos adolescentes, desarrollar pautas relacionales como factores protectores y potenciadores de cambios familiares. Mediante la observación y conversación reflexiva con padres líderes y padres asistentes del taller “Padres para toda la vida” e investigadores, se crearon tres escenarios y nueve escenas de investigación-intervención.

Palabras clave: ciclo vital, adolescentes, parentalidad, resiliencia.

“INSTIGATING THE RESILIENT PARENTAL PATTERNS FOR FAMILIES WITH TEENAGER CHILDREN”

ABSTRACT

This research seeks to report on for the contexts generations of that can identify and understand patterns resilient rules and determining from the consultancy, strategies that allow to the families with teenage children, developing relational patterns as protective factors and relatives changes potentiating. Through observation and thoughtful conversation with parents leaders, and parents that attended the workshop “Parents for Life” and researchers, three scenarios were created and nine scenes of researching-intervention.

Key words: life cycle, adolescent, parenting, resilience.

- 1 El artículo es fruto del trabajo de grado en la especialización en Consultoría Familiar y Redes Sociales de la Universidad de la Salle. El trabajo fue orientado por Julio Abel Niño Rojas, licenciado en Orientación y Consejería Escolar, psicólogo y *magíster* en Psicología Clínica y de Familia, codirector. Correo electrónico: julioabelnino@hotmail.com; María Lucy Gutiérrez, trabajadora social y *magíster* en Política Social, codirectora. Correo electrónico: lucy544@hotmail.com
- 2 Jesús Antonio Castiblanco Castro, economista. Especialista en Consultoría Familiar y Redes Sociales, Universidad de la Salle. Consultor familiar y empresarial independiente. Correo electrónico: antoniocastiblancoc@gmail.com
- 3 Maribel Lora De las Salas, trabajadora social, especialista en Consultoría Familiar y Redes Sociales, Universidad de la Salle, coordinadora de inclusión social en el Comedor de Villa Kennedy, Instituto Distrital para la Protección de la Niñez, IDIPRON. Afiliada a la empresa Talento Humano Ltda., como profesional en misión en IDIPRON. Correo electrónico: mayen95@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta investigación-intervención se enmarca en la línea “Consultoría familiar, contextualización y emergencia de narrativas” de la Especialización en Consultoría en Familia y Redes Sociales de la Universidad de la Salle y en el Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098 de 2006 que entró en vigencia el 8 de mayo de 2007.

La comprensión ecológica evolutiva desde la cual se reconoce al ser humano como ser social que interactúa, afecta y es afectado por los sistemas del entorno, permite comprender que una familia con sus hijos adolescentes son parte de una comunidad, de una sociedad, una cultura, una tradición; desde un enfoque eco-sistémico comprendemos el sentido de involucrar diferentes contextos para que la familia movilice sus recursos y potencialidades. Cada vez es más aceptado por diferentes disciplinas, que el término “adolescente” no hace referencia a déficit; se va consolidando la comprensión de una etapa de transformaciones y oportunidades. Las y los adolescentes crecen con padres que en su mayoría desean formar propositivamente a sus hijos, pero quizá atrapados por pautas transgeneracionales, creencias, modos de concebir sus limitaciones y atemorizados por las amenazas de sus entornos. Con sus limitaciones e inhibiciones, se afectan mutuamente como microsistema, más allá de éste en su mesosistema y aún en su macrosistema; esto es, el bucle interactivo entre adolescente, padres, hermanos, otros familiares, su comunidad, instituciones y organizaciones.

SISTEMA REFERENCIAL

Foerster (1991) plantea que el observador en el sistema participa para estipular su propósito; esto lo hace autónomo; también nosotros, las y los observadores, podemos ser entendidos en los mismos términos. Más aún, el proceso de observación delimita en sí mismo

otro sistema autónomo, en el cual, observadores y sistema observado, interactúan a través de procesos autorreferenciales, a través de los cuales todo lo dicho sobre un sistema, resulta relacionado con nuestras propias capacidades para hacer tal observación.

Para Morín (1999), citado por Niño (2006), el estudio de la familia como sistema cambiante, complejo y redundante, es decir, en permanente co-evolución; no puede reducirse a un criterio meramente interdisciplinario, pues se mantendrían los niveles de ignorancia que tenemos sobre el sistema; requerimos colocarnos en posición transdisciplinaria, vale decir, establecer las condiciones socioculturales e históricas que contextúan tanto los interrogantes sobre la familia, como los marcos de referencia con los que la abordamos.

En la adolescencia hay un cambio en la estructura familiar; se da en las y los jóvenes una relación ambivalente con padres y madres –el deseo de acercarse y, a la vez, de alejarse–; la familia se reorganiza, han de negociarse nuevas reglas y límites. El reto principal es reestructurar la familia al punto en que las nuevas estructuras funcionen normalmente. Algunas estrategias que pueden manejarse en esta etapa son: renegociar las relaciones entre padres e hijos, asegurar la cercanía y disponibilidad de padres y madres; establecer redes de apoyo social, hacer un esfuerzo por comprender la postmodernidad para manejar mejor los avances tecnológicos y sociales, actuar como madres y padres democráticos, corregir las conductas de las y los jóvenes y buscar soluciones con la participación de las y los hijos (Fishman, H. 1990, citado por Ochoa de Alda, I. 1995).

La *resiliencia*, entendida como la capacidad para enfrentar, recuperarse y sobreponerse con éxito a la adversidad, ha venido desplazando el modelo médico y psicológico basado en la patología, para aproximarse a uno basado en la construcción de fortalezas internas (Grotberg, E. 2004).

Es un modelo proactivo basado en el bienestar, centrado en la adquisición de competencias, facultades y eficacia propias. Pensar en términos de resiliencia, implica poner el foco en la adquisición y desarrollo de competencias y facultades en los puntos fuertes y no en el déficit, tener en cuenta las situaciones de riesgo a las que se hallan expuestos los adolescentes y su familia (Garzón, D. 2006).

Dejar los estudios retrospectivos que no muestran con claridad la relación entre causa y efecto –por ejemplo, las circunstancias y características de las personas que cayeron en la adicción, fracasaron en la escuela o incurrieron en una conducta delictiva, ¿fueron la causa o el resultado de sus problemas?–, y pasar a la investigación intervención evolutiva y longitudinal que ha demostrado que la mayoría de adolescentes, pese a haber estado en situaciones de alto riesgo, se han convertido en jóvenes adultos sanos y competentes (Bernard, 1991. Citado por Nan y Milstein, 2003).

La bibliografía sobre el riesgo y la resiliencia recalca que las escuelas, las familias y las comunidades son ambientes claves para que los individuos desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapten a las presiones y problemas que enfrentan y desarrollen las competencias –social, académica y vocacional– necesarias para salir adelante en la vida. Desde estas investigaciones, seis puntos relevantes muestran de qué modo los escenarios familias, escuelas y comunidad pueden aportar factores protectores ambientales y condiciones que fomentan los factores protectores individuales. Estos temas conforman una estrategia de seis pasos para promover la resiliencia en las escuelas (Henderson, 2003:1), extensibles a los hogares:

1. Enriquecer los vínculos: fortalecer las conexiones entre los individuos y cualquier persona o actividad pro-social.
2. Fijar límites claros y firmes: concertar e implementar reglas y normas coherentes; responde a la importancia de explicitar las expectativas de conducta.
3. Enseñar habilidades para la vida: cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia y asertividad; destrezas comunicacionales; habilidad para resolver problemas y adoptar decisiones, y manejo sano del estrés.
4. Brindar afecto y apoyo: implica proporcionar respaldo y aliento incondicionales. Es el más crucial de todos los elementos que promueven la resiliencia. Es más difícil superar la adversidad sin la presencia de afecto.
5. Establecer y transmitir expectativas elevadas: es importante que las expectativas sean a la vez elevadas y realistas a efectos de que obren como motivadores eficaces.
6. Brindar oportunidades de participación significativa: implica otorgar a las y los adolescentes una relativa y apropiada cuota de responsabilidad, dándoles oportunidades de resolver problemas, tomar decisiones, planificar, fijar metas y ayudar a otros.

La consultoría sistémica es abordada desde una concepción ecológica, compleja y holística; el proceso de consultoría involucra crear escenarios para la movilización de recursos y las potencialidades de la familia –o cualquier otro sistema consultante–, integrada en una red de sistemas que la conforman en un proceso interactivo; se desarrolla una lectura transdisciplinaria de la familia y su contexto de desarrollo. La consultoría se concibe como un “nivel” de intervención, en que el contexto es definido por las visiones de consultor/a, consultante y macrocontexto, desde una concepción ecológica de la familia (Estupiñán, 1997).

El proceso de consultoría se desarrolla en un determinado contexto, que implica un tiempo, un espacio, tipo de relación –ayuda–, y la pertinencia o no de la relación. Este contexto se crea a partir de la consultoría y según la forma en que el consultor como sujeto activo marca pautas que guíen la consultoría, a través de preguntas pertinentes, retomando las interacciones de los miembros del sistema consultante y utilizando los niveles de observación para constituir una guía y directividad en las entrevistas durante el proceso (Burgos y Saavedra, 1997).

METODOLOGÍA

Diseño: estudio de carácter cualitativo, investigación-intervención de segundo orden; involucra comprensiones y reflexiones sobre pautas parentales a partir de conversaciones reflexivas, meta-observación de las mismas y elaboración de nuevas comprensiones. Se utilizaron guiones de entrevista y mapas, en escenarios conformados por familias con hijos adolescentes, de los que emergió información y documentación –narrativa, testimonial, fílmica, auditiva–.

Contexto y participantes: la Fundación Universidad de la Familia, en Colombia representa a The University of the Family, y al Marriage Ministries International, cuya sede internacional y origen se halla en Littleton, Colorado, EE.UU. Su misión es formar parejas de padres líderes que enseñen principios bíblicos sobre la familia en tres seminarios talleres: “Matrimonios para toda la vida”, “Padres para toda la vida”, y el prematrimonial: “Cuando dos llegan a ser uno”.

La visión de la Universidad es propagar en el mundo, hogares guiados por los preceptos bíblicos, que impacten su entorno y descendencia, con matrimonios que funcionen como equipos unidades en lo espiritual, lo emocional, y lo cotidiano.

La formación se otorga en grupos de hasta siete matrimonios donde uno es “pareja líder”, otro es “pareja líder en entrenamiento” y las restantes son parejas asistentes. Durante dos horas a la semana se reúnen en la sala de la vivienda de la pareja líder –la sala de la casa se convierte en salón de clase–, en la primera parte de la jornada los asistentes comparten la tarea del tema visto la semana anterior. En la segunda parte de la jornada, se expone magistralmente el nuevo tema, con principios tomados de la Biblia, sobre un guión en cuya elaboración han participado grupo de teólogos, psicólogos, trabajadores sociales, y otros profesionales.

El seminario de “Padres para toda la vida” en su introducción indica que “El ser padres no requiere licencia especial, ni exámenes, ni prerequisites. Sin embargo, no hay mayor reto que invertir vida en el hijo: su destino depende de nuestra inversión”. Es un enfoque en los principios bíblicos aplicados a las diferentes edades y situaciones de la paternidad e impartido en nueve clases que se titulan: “En el principio”, “Se requiere de dos”, “Ateorar”, “Invertir”, “Entrenar”, “Disciplina”, “Enseñanza”, “Enviar-soltar”, y “Destino”.

En esta investigación-intervención participaron dos parejas de padres líderes del programa y tres parejas asistentes al proceso de formación –quienes viven en Bogotá en estrato 3, nivel académico: bachillerato, edades entre veinticinco y cuarenta y cinco años, y entre diez y veinte años de casados–.

Objetivo general: generar contextos que permitan identificar y comprender pautas parentales resilientes en un grupo de familias con hijos adolescentes.

Objetivos específicos:

- Identificar pautas de relación parental que se generan en familias con hijos adolescentes.

- Determinar desde la consultoría, estrategias que permitan a las familias con hijos adolescentes, potenciar sus pautas relacionales parentales.

Hipótesis para la intervención: cuando en la relación entre padres e hijos se generan pautas que reconocen los recursos de su contexto familiar, social y cultural, se potencia el desarrollo de sus capacidades como padres e hijos.

Preguntas de investigación: ¿cómo se relacionan los subsistemas de la estructura familiar en la formación de pautas resilientes en ciclo vital, hijos adolescentes? ¿Cómo generar estrategias de consultoría que potencialicen las pautas parentales resilientes en familias con hijos adolescentes?

Categorías de análisis: que fueron establecidas a partir de las comprensiones sistémicas constructivistas que definen la familia como un sistema de interacciones, de manera que las categorías aquí constituidas buscaron dar cuenta de los mecanismos con los cuales interactúan los sistemas parentales con los sistemas hijos.

- Comprensión de ser padre y madre de hijos adolescentes: versiones que padres y madres tienen para explicar sus roles, funciones y tareas en la relación con sus hijos e hijas, sean reales o ideales, de acuerdo a sus experiencias.
- Comprensión de ser hijo adolescente: versiones para explicar cómo deben comportarse sus hijos en este ciclo vital; pueden ser referidas desde lo vivido o desde las expectativas construidas desde imaginarios socio culturales.
- Experiencias resilientes en ciclo vital de parejas con hijos adolescentes: versiones que padres y madres tienen desde las vivencias cotidianas con hijos adolescentes, apreciadas y valoradas como positivas y agradables para las partes.

ESCENARIOS DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN

Los padres líderes y padres asistentes que participaron en las escenas que a continuación detallamos, han estado recibiendo el taller “Padres para toda la vida” de la manera que se describió en el aparte de Contexto y participantes.

- *Escenario uno:* encuentro con padres líderes del taller “Padres para toda la vida”. Propósito: reconocer las comprensiones que unos líderes de la Universidad de la Familia, tienen sobre el ser padres de hijos adolescentes y las de ser hijos adolescentes, incorporando el enfoque de la resiliencia en las relaciones parentales.
 - ✓ **Escena 1.** Conversación reflexiva: creencias de ser padres de hijos adolescentes.
 - ✓ **Escena 2.** Conversación de los observadores evidenciando las creencias de las parejas líderes.
 - ✓ **Escena 3.** Conversación sobre lo escuchado: Recogiendo las nuevas versiones sobre ser padres de hijos adolescentes.
- *Escenario dos:* encuentro con padres líderes y padres asistentes. Propósito: reconocer las comprensiones construidas entre parejas de padres de familia líderes y parejas de padres asistentes al seminario taller “Padres para toda la vida”, sobre el rol de padres de hijos adolescentes y de ser hijos adolescentes.
 - ✓ **Escena 1.** Conversación reflexiva: creencias de ser padres de hijos adolescentes.
 - ✓ **Escena 2.** Meta-observación: cómo construimos nuevas relaciones resilientes.
 - ✓ **Escena 3.** Nuevas comprensiones de parejas de padres líderes y parejas de padres asistentes.

- *Escenario tres*: encuentro con parejas de padres líderes y padres asistentes. Propósito: reconocer cómo se relacionan los subsistemas de la estructura familiar en el ciclo vital de adolescentes, e identificar cómo desde la consultoría, se pueden generar estrategias que potencien pautas parentales resilientes.
- ✓ **Escena 1.** Conversación reflexiva: el ciclo vital y los subsistemas de la estructura familiar en la formación integral de adolescentes.
- ✓ **Escena 2.** Meta-observación: evidencia conceptos y creencias de las parejas de padres líderes y asistentes y estrategias alternativas de consultoría.
- ✓ **Escena 3.** Nuevas comprensiones de parejas de padres líderes y parejas de padres asistentes sobre: factores de ciclo vital, interrelaciones-interacciones de sus subsistemas en la formación de adolescentes y nuevas estrategias de consultoría.

RESULTADOS

Las apreciaciones construidas parten de afirmaciones y/o enunciados de relatos y narrativas de las parejas de padres líderes y asistentes, y del equipo investigador-interventor, emergidos en cada uno de los tres escenarios descritos y clasificadas a criterio de las y los investigadores en uno de los focos de investigación de una de las categorías de análisis, y luego interpretadas. Veamos las expresiones más relevantes:

COMPRESIÓN DE SER PADRES Y MADRES DE HIJOS ADOLESCENTES

- **Ideas resilientes**
Una madre líder expresa: *“Nos hemos ‘sentado’ y les hemos dicho: ‘necesitamos su ayuda’, para poder ser amigos, para poder entablar esas*

conversaciones que tanto les gustan...”. Similar expresó otra madre en el tercer escenario: *“Sé que mi hijo adolescente tiene muchos problemas y hay cosas dentro de sí que no me cuenta; yo trato de hablarle de buena manera, entrar en confianza para que me cuente”*. En el tercer escenario, un padre líder también expresa necesidad de “sentarse y hablar” sobre la resolución de conflictos en la relación parental, reconocer y afrontar temores, tanto de padres como de hijos. Los ambientes conversacionales a que hacen referencia estos progenitores serían los escenarios propicios para negociar límites entre padres, madres y adolescentes, y diversificar sus actividades y formas de aprendizaje en la comprensión de ser padres y madres de hijos adolescentes.

Una madre asistente, menciona que para generar confianza e infundir en el hijo la importancia de tener propósitos, metas y objetivos en la vida, lo contrasta con la expresión *“no es solamente: me tienen que dar...”*, observamos que ella hace evidente el principio de corresponsabilidad que permite realzar las relaciones afectivas.

- **Expresiones positivas**

Un factor que construye resiliencia, corresponde al envío frecuente de mensajes de aprecio, que alimentan y regeneran las relaciones, fortalecen los vínculos y las relaciones afectivas. Se destaca como expresión positiva análoga la *presencia activa*, que edifica, apoya y anima. La afirmación de una de las madres asistentes: *“... en el momento en que necesita la presencia del padre o la madre”*, implica reconocer momentos claves de acompañamiento con expresiones y acciones que potencien al hijo adolescente.

Un padre asistente invita a enriquecer vínculos de manera deliberada a partir de la comprensión de ser padre, propiciando cambios en él que conducen a transformaciones en la relación con su

hijo, y crean oportunidades para la interacción: *“... cambiando mis actitudes con él y cambiando yo como persona; de esta forma estamos desarrollando una buena relación, nos hemos vuelto más amigos, él se ha integrado más con nosotros”*.

- **Prejuicios sobre los recursos**

Las expresiones “ser padres no es fácil”, “en concepto de los hijos, uno como padre, siempre es el malo”, nos muestran momentos difíciles en el rol parental de hijos adolescentes; en muchos casos interiorizamos palabras totalizantes como “siempre” o “nunca”, que escuchamos de nuestros padres en algún momento de desesperanza; es tiempo de propiciar la comunicación generativa y creativa, y de erradicar la catalogación y la rotulación.

Una madre afirma: *“... los muchachos hoy en día son sólo exigencia, en varios casos he visto que pretenden que sea una obligación...”*. Consideramos que una demanda hecha a manera de exigencia, puede evidenciar el estado de la relación parental y convertirse en oportunidad para construir corresponsabilidad, fortalecer las relaciones y vínculos. Otra madre asistente se expresa afectada al recibir de su hija expresiones como: *“... ya soy grande, me fastidian, me molestan”*; igual que lo anterior, podría convertirse en recurso al interpretarlo como señal para identificar algún conflicto de su hija con alguno de los sistemas de su mapa de red, que a propósito, los padres han de conocer.

También encontramos como prejuicio sobre los recursos tipificada como discriminación de género, la expresión de una madre líder: *“... en la casa es así, hemos sido más cuidadosos con el niño que con la niña; la niña es más de la casa, mientras el niño, nos ha tocado cuidarlo más”*.

Sea por razones de presupuesto o por la optimización de elementos cuyo ciclo de uso no se

extingue en corto plazo, algunos artículos se “heredan” de hermanos mayores a los menores, en especial cuando estos son del mismo sexo; expresó una madre líder y complementó su esposo: *“El mayor estrena y el menor hereda la cama, las cobijas, los tenis, los zapatos... prima que sean del mismo sexo”*.

La autoridad como facultad y recurso de padres y madres para formación y educación de sus hijos, tiene sus propios límites y manera adecuada de ser ejercida; de lo contrario se puede caer en autoritarismo, como señala una madre asistente: *“... muchas veces, abusando de la autoridad, y no valorándolos”*. Establecer límites claros y firmes para el ejercicio de la autoridad y acordarlos en la relación parental, contribuye a mermar factores de riesgo del ambiente.

La siguiente reflexión de una madre líder lleva a pensar que también es importante el acompañamiento propositivo de los padres, asegurar que haya voz significativa en el proceso, evitar presuposiciones; muchas personas consiguen éxitos aún con ausencia de algunos recursos: *“... una amiga que tengo muy querida, hace días llegaba a mi casa y me decía: ‘tengo que confesarte que perdí el año con mi hijo’. Me pregunté ¿por qué? cristiana de toda la vida, con valores, con principios, ¿de qué sirvieron los valores?, ¿de qué sirvieron los principios?, si cuando necesitó de su amiga, de su mamá, de su papá, no estuvo ahí, también meditaba... muchos hijos crecen sin papá o sin mamá...”*.

Existe para las mujeres la celebración de los quince años, pero no se acostumbra una ceremonia explícita para el varón, ni a la iniciación ni a la finalización de su adolescencia. Aún para celebrar los quince años de las niñas, no siempre existe pleno conocimiento sobre la importancia de este rito; parece que la celebración se hace

“... para no quedar mal, para no quedar en deuda con la familia”, según las expresiones de uno de los padres asistentes: “... uno piensa en la economía, en la plata; piensa: si no le doy ese regalo, ese beneficio que supuestamente debe tener, entonces, ¿cómo quedo como padre...? Eso puede dejarlo a uno mal parado ante la familia... en deuda con la hija”. Además de las limitaciones económicas, están las limitaciones de comprensión del sentido, las significaciones y necesidades del ciclo vital adolescente, de la importancia de las ceremonias y rituales que marquen hitos, afirmen su singularidad, su destino y propósito igual que comprender las expectativas de los adolescentes.

La incompreensión de cada ciclo vital, de sus propósitos y características y de que las y los adolescentes están llamados a tener éxito, puede generar miedos que refiere un padre líder: “... una de las problemáticas tenaces de padres y adolescentes es el miedo: de que los jóvenes crecieron y miedo de los jóvenes, porque los padres se están volviendo viejos y chochos”, igual aplica la necesidad de reconocer mis emociones y la del otro e interpretarlas, encausarlas, de manera que las emociones se conviertan en fuerza motora, no de choque, como la siguiente afirmación del mismo padre líder: “... es un desenfreno de emociones, de sentimientos que hacen que la relación de padres y adolescentes choquen”.

COMPRESIÓN DE SER HIJOS ADOLESCENTES

- **Ideas resilientes**

La afectividad, la creatividad, la autonomía, el sentido del humor, y la persistencia son ideas resilientes que emergen de los tres escenarios conversacionales y corresponden a factores protectores ligados a recursos personales de adolescentes. Veamos:

La afirmación de un padre líder: “... a uno le gustaría ‘encontrar una nueva técnica o una nueva dirección’, experimentar con un consejero profesional”, muestra interés por aportar al desarrollo continuo basado en necesidades detectadas, creando a la par un clima afectivo. Ofrecer oportunidades de participación significativa en un proceso de negociación con los hijos para que se sientan reconocidos por sus padres como un otro, parece ser una de las luchas del adolescente: ser reconocido como individuo autónomo. El reconocimiento por parte del padre de los puntos ciegos en muchas comprensiones sobre lo que es ser hijo adolescente, lo expresa un padre líder: “... ignoramos tantas cosas de nuestros hijos a causa de eso, es una negociación...”.

En palabras del mismo padre líder, su padre reconoció que aunque quiso formarlo y educarlo de la mejor manera, se equivocó. “Mi padre era consciente de que no nos había educado de la forma correcta; el legado fue: no actúe con sus hijos como yo lo hice con ustedes que fue mal...”. ¿Esto mismo lo estarán repitiendo dentro de veinte años cuando sean padres, quienes hoy son adolescentes? Valoramos que se estén propiciando espacios de conversaciones y reflexiones para responder sobre cómo actuaron nuestros padres, no para juzgarlos o justificarlos, sino para comprenderlos y comprendernos en nuestros roles actuales como padres de hijos adolescentes, y en ese proceso encontrar mejores maneras de relacionarnos con los hijos.

- **Expresiones positivas**

Las pautas culturales de comportamiento se van transformando al reconocer que el hijo varón también necesita expresiones físicas de amor y afecto, con lo cual se construye resiliencia en el ambiente; un padre líder afirma: “El [hijo varón adolescente] es muy tierno y ha hecho que yo me enseñe a ser tierno. Con la niña es más cotidiano

cogernos de la mano, el abrazo; en cambio con el chico estoy construyendo amistad”. Evidencia el bucle de aprendizaje y de expresiones positivas padre-hijo-padre.

Conocer la etapa en la cual se encuentran hijas e hijos permite reafirmar lazos de confianza y generar nuevos recursos que propicien empoderamiento de las y los adolescentes, evitando presuposiciones y rótulos negativos, como lo expresa un padre líder: “... comprender la etapa que ellos están viviendo, ayudarles a afirmar su identidad y no pretender que tengan la identidad de uno”. Las relaciones de amistad y confianza se dan cuando se puede expresar al otro sus propios sentimientos, necesidades, anhelos, deseos y comportamientos, sin temor de ser regañados, cuestionados o juzgados, generando el enriquecimiento de vínculos. Es lo que opina una madre asistente: “... que ellos puedan confiar en sus padres, que si nos cuentan algo, no tengan temor de ser regañados. Indispensable la amistad y la confianza”.

Alentar la retroalimentación entre pares, reconocer y activar la red de apoyo comunitaria y crear oportunidades de interactuar en el microsistema, con el exo y mesosistema, fueron evidenciados en el relato de las madres, que con ocasión del desconocimiento del lenguaje utilizado por las y los hijos adolescentes y por el entorno en que se mueven, evidencia la necesidad de generar confianza entre padres e hijos, como lo denota la siguiente manifestación de una madre líder: “Lo que dicen ellos es muy importante nosotros no teníamos ni idea y nuestra hija nos enseñó a reconocer las denominaciones –de sus pares o ‘pares’ en sus propios términos–: ‘emos’, ‘neos’, ‘metachos’, ‘punkos’, ‘rudos’, ‘podros’. ¿Hay que crear un diccionario para entender a nuestros hijos?”.

Una madre líder señala: “... por mi propia vivencia hay que aprender a ser hijos; cuando uno es

buen hijo puede ser excelente padre; eso es lo que uno le transmite a las parejas, que haya reconciliación con sus padres, que haya perdón, que haya armonía...”, significando que las pautas intergeneracionales inciden considerablemente en la manera como hoy padres y madres se relacionan con sus hijos adolescentes.

La siguiente apreciación de un padre líder, muestra la existencia de redes y sistemas generativos (Schnitman, 2002) a partir de nuevos espacios de aprendizaje –como los creados en la ejecución del seminario taller “Padres para toda la vida” donde la sala de la casa se convierte en salón de clase por dos horas a la semana, se desarrollan temas previamente bosquejados, se comparten tareas, relatos, narrativas–, que generan reflexiones y aprendizajes entre parejas de padres asistentes; posteriormente se comparte con otras: “... nosotros podríamos hablar con estas parejas que lleguen a esta problemática y decirles, cada uno de ustedes tiene potencial; el potencial es que tuvo una vivencia y tiene una oportunidad de mejorar una relación con un adolescente. Todos tenemos algo que vivimos y tenemos una oportunidad”.

- **Prejuicios sobre los recursos**

Proviene de esquemas erróneos en cuanto la formación de pensamientos estereotipados de padres y madres hacia los recursos propios, al ignorarlos o desconocerlos, al minimizar o maximizar su eficacia. Una madre asistente señala varios tópicos que merecen mencionarse: “... creo que antes la mamá de uno se preocupaba más por enseñarle cómo llevar el hogar, por enseñarle a uno los oficios de la casa..., no se preocupaba por darle a uno estudio, ni universidad para *que más adelante se defienda para conseguir un trabajo, para que uno aporte al hogar*”.

Identificamos en algunas familias, presuposiciones y rótulos negativos que pueden generar

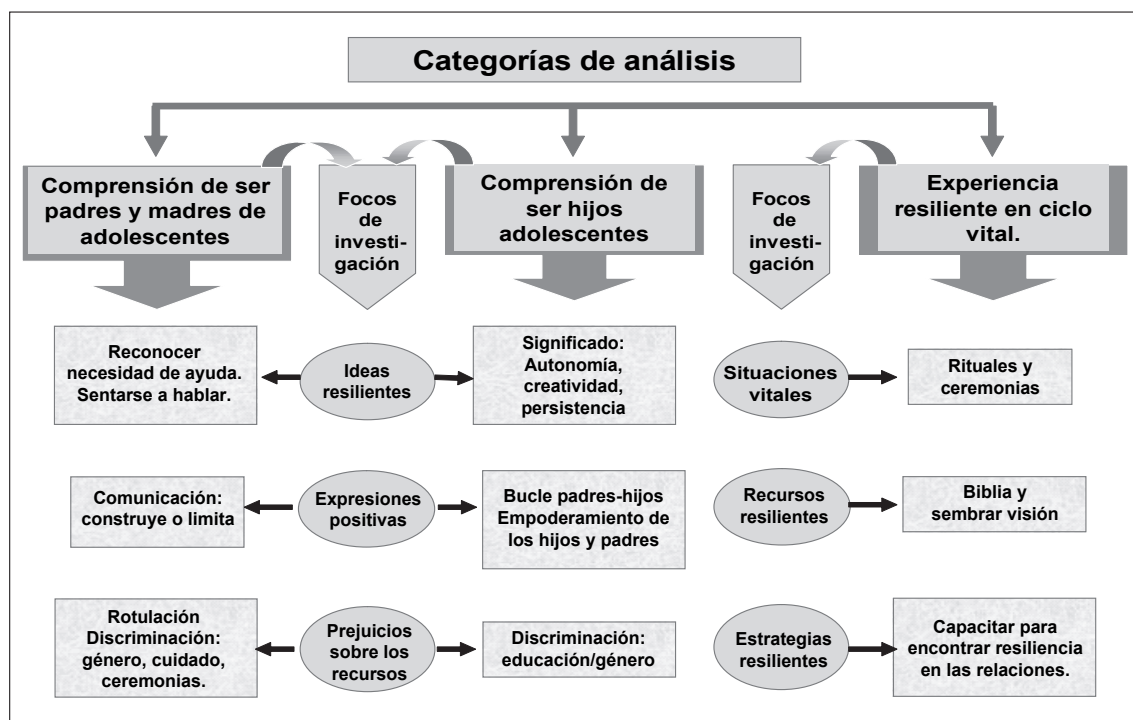
conceptos anacrónicos sobre las y los hijos adolescentes, como lo expresado por una de las madres líderes: “... *la mujer madura más rápido, a los quince y los hombres se demoran en madurar; a los dieciocho [años]*”. Un padre líder expresó: “... *algo que me ha marcado con el niño, que ha sido muy desordenado; uno de papá, a causa de todo eso, vive predispuesto a que lo que va a hacer lo va a hacer mal...*” Observamos una ontologización del niño, por una conducta, a partir de la cual se gestan rótulos negativos que pueden generar sentimientos de incapacidad, ineptitud o inhabilidad; conviene distinguir conductas de identidad para que el hablar y actuar estén en función de la potenciación, el crecimiento, el desarrollo cognitivo, afectivo y competitivo del adolescente, generando conversaciones generativas donde el lenguaje crea realidad.

EXPERIENCIA RESILIENTE EN CICLO VITAL

• Situaciones vitales

Una madre asistente muestra el significado e importancia que la niña adolescente otorga a la celebración de los quince años; hace evidente la incidencia de cada uno de los hijos en el genograma del hogar, las relaciones entre los subsistemas, y algunas de las características propias de la adolescencia: afianzamiento de identidad, independencia, autonomía y libertad: “... *mi hija mayor anhelaba su fiesta de quince..., de ella a la niña que sigue, hay una diferencia de casi cinco años y con el niño son seis; siempre hay como un choque entre ellos..., el adolescente quiere tener su independencia, su privacidad y sus cosas; todo va aparte*”.

FIGURA 1. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN DESDE LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS



En las diferentes escenas, padres y madres participantes mostraron correlación entre la educación recibida por sus padres y la que ahora dan a sus hijos: enseñar e instruir a los hombres en “hacer dinero”, a las niñas, a las tareas del hogar. Desde más temprano hay exigencia para que el hijo varón trabaje fuera de casa, y mayor “protección” para la hija.

Sobre las categorías de análisis “Comprensión de ser padres y madres de adolescentes” y “comprensión de ser hijos adolescentes”, se conformaron tres focos de investigación: “Ideas resilientes”, “Expresiones positivas” y “Prejuicios sobre los recursos”. Para la Categoría “Experiencia resiliente en ciclo vital”, se constituyeron los focos “Situaciones vitales”, “Recursos resilientes” y “Estrategias resilientes”. Se presentan en esta figura los resultados más relevantes de los conversatorios en los tres escenarios constituidos, como ejemplo: la importancia de “Rituales y Ceremonias” al iniciarse y finalizarse la adolescencia.

En la siguiente metáfora, una madre líder muestra la formación y educación del hijo como un proceso que implica sembrar, cultivar, cuidar y atender adecuadamente en cada una de las etapas, para posteriormente cosechar satisfacciones de hijos adultos con habilidades para la vida, que capitalizan oportunidades de participación significativa, lo que implica construir resiliencia en el ambiente (Henderson 2003): “... *tú no puedes esperar que una mata produzca flor y fruto cuando la raíz es muy pequeñita, entonces cuidas esa matita, le pones el abonito, le haces cantidad de cosas; cuando esa mata ya está con una fuerte raíz, ahí ya da sus flores, sus frutos, todo lo que quieras. Eso son los hijos*”.

- **Recursos resilientes**

Un padre líder comenta: “... *cuando nos damos cuenta, los padres no tienen una comunicación*

con los hijos y los hijos están totalmente aparte de los padres”. Lo anterior nos habla de herramientas utilizadas por padres y madres, encaminadas al fortalecimiento de la comunicación, recalcando como proceso fundamental vigorizar las relaciones afectivas.

Crear nuevas oportunidades para la interacción familiar a partir de edad temprana da inicio a construir bases sólidas sobre los vínculos familiares, como lo afirma una madre líder: “*Uno es amigo de su hijo cuando está muy chiquito; ahí se empieza a cimentar esa relación de amistad*”.

En forjar los sueños, la visión, y los anhelos, confluyen factores innatos del individuo, con su microsistema, mesosistema, ecosistema y macrosistema. La orientación, motivación y apalancamiento que brinden padres y madres, puede ser factor determinante en potenciar pautas parentales resilientes, como lo muestra el comentario de un padre líder: “... *todo hijo a cualquier edad, necesita la manifestación del padre, el cariño; de hecho ya están acercándose más para que ellos puedan construir un futuro económico y espiritual; les hablo del día en que lleguen a casarse*”.

- **Estrategias resilientes**

A partir de los recursos evidenciados en encuentros con los padres y parejas líderes, se observó fortalecimiento y ampliación de vínculos afectivos y de sus redes de apoyo, lo que muestra interés por mejorar las relaciones familiares a través de estrategias resilientes creativas, contando con recursos con los que cuentan, generando un cambio en su calidad de vida, estimulando y fomentando la expresiones de respeto, aprobación, aceptación y amor dentro de la familia.

Comprender expectativas de las y los adolescentes se da cuando la madre reconoce al hijo como distinto de ella, con sentido, proyecto y plan de

vida diferentes: “... *esto que hemos hablado, ha dejado personalmente en mi vida hoy, que el adolescente está en su mundo, tiene su mundo, que uno lo respeta y ellos también lo respetan*”.

Sobre clima afectivo como estrategia para enriquecer vínculos, afirma una madre: “... *son muchachos verticales y bien cimentados porque la persona que estuvo ahí, el papá o la mamá estuvo ahí desde chiquitos, siendo amigo de esa persona*”.

Reconocer la necesidad e importancia de la cooperación y fomentarla constituye estrategia de construcción de resiliencia en el foco de otorgar apoyo; así retroalimenta uno de los investigadores: “... *buscar la ayuda mutua: que los padres ayuden a los hijos y que los hijos igualmente colaboren y que ayuden a los padres a ayudarlos, a conocerlos realmente en la adolescencia...*”.

A la diversificación de actividades y formas de aprendizaje se refieren parejas de padres líderes y asistentes, cuando hablan del seminario taller “Padres para toda la vida” como herramienta que les ha permitido conversar reflexivamente sobre la comprensión de ser padres y madres de adolescentes, sobre la comprensión de ser hijos adolescentes y experiencias resilientes en ciclo vital. La capacitación de padres y adolescentes, la enseñanza participativa y el acentuar relaciones afectivas de manera sinérgica, contribuye a enriquecer los vínculos; en la comunicación analógica, en el cómo perciben las y los hijos adolescentes a sus padres y madres, producto de la interacción relacional inmediata y mediata. Así lo precisa una madre asistente: “*Otro recurso sería que ellos no nos vean como esos padres... porque a veces obedecen por temor*”... “... *a través de este curso lo empecé a hacer porque como mamá era muy dura...*”: “... *Quiénes tenemos que actualizarnos a adaptarnos a esa edad, somos los padres...*”.

En la visión y proyecto de vida que construyen los hijos inciden varios factores como la epistemología de cada padre, formada a través del lenguaje desde su familia de origen, desde los microsistemas, meso y ecosistemas donde ha interactuado; la forma como sus padres se relacionaron con ellos cuando eran niños y los regalos entonces recibidos, transmitieron paradigmas que en buena medida explican sus actividades y profesiones de hoy, como se deduce de la expresión de un padre líder: “... *a nosotros nos programaron desde niños, a los niños nos compraban juguetes, herramientas, el martillo plástico, el destornillador y a las niñas la escobita, el recogedor, la licuadora la estufita; las niñas las programamos para ser amas de casa y a los niños para ser trabajadores*”.

DISCUSIÓN

Generar estrategias de consultoría para construir resiliencia y mitigar factores de riesgo mediante actividades de fácil aplicación en familias con adolescentes es potencializar pautas parentales resilientes. Enlistamos a continuación las acciones sugeridas en los conversatorios de las diferentes escenas: ofrecer oportunidades de participación significativa, establecer y transmitir expectativas elevadas, brindar afecto y apoyo, enriquecer vínculos, fijar límites claros y firmes, enseñar habilidades para la vida, (Nan, H. y Milstein, M. 2003), reconocer y redefinir pautas intergeneracionales, resignificar roles, potencializar al hijo como individuo, descubrir puntos ciegos en la manera de relacionarse, reconocer recursos disponibles, afianzar la capacidad de escucha activa, fomentar la libertad de expresión, construir confianza, cultivar amistades, formar competencias, y enseñanza participativa.

El tener visión de vida, metas y expectativas constituye motor para lograrlo y permite construir futuros a partir de las posibilidades. Promover conversaciones

generativas centradas en los recursos y opciones antes que en el déficit, los faltantes, limitaciones, problemas o síntomas, soltando clichés y rótulos, impulsa al crecimiento y desarrollo de las capacidades y competencias de padres e hijos, que se traducen en mejores relaciones y condiciones de vida.

La consultoría sistémica invita a acciones deliberadas para formar escenarios, resignificar paradigmas, convocar a otros sistemas y contextos, construir de manera coordinada intra e interdisciplinar, con mirada ecológica y holística de las vivencias, experiencias, expectativas y necesidades de familias en el ciclo vital con los hijos adolescentes. Para responder a las situaciones nuevas y desconocidas, la familia requiere capacidad de adaptación activa, reconocimiento de las necesidades propias, generar condiciones nuevas y modificar la realidad inmediata. Cuando no se cuenta con estos recursos, las crisis familiares se corresponden frecuentemente con la incapacidad del sistema de integrar el cambio, en general por tener reglas muy rígidas. Como toda crisis, además de peligros, éstas encierran oportunidades para el cambio.

Varios estudios se centran en familias que tienen dificultades para hacer frente a una gama de problemas emocionales y físicos –drogas, maltrato, abuso–; sabemos más sobre familias “problema” y presumimos que las familias “normales” carecen de estas características. No conocemos, o no damos a conocer, aspectos positivos, los lados fuertes y atributos de las familias que enfrentan eficazmente el estrés cotidiano. Si se estimula la colaboración entre los miembros, creando nuevas o renovadas competencias, apoyo mutuo y confianza, se fomenta la creación de un clima familiar potencializador que permite vivenciar el producto de sus esfuerzos, recursos y habilidades. Las experiencias de éxito, por pequeñas que sean, aumentan el orgullo y productividad de la familia, le permiten enfrentar con mayor eficacia, aún las adaptaciones subsiguientes.

Las conversaciones reflexivas, la meta-observación sobre ellas y las nuevas comprensiones sobre las reflexiones realizadas por parejas de padres líderes y asistentes, en las tres escenas de cada escenario, permitieron identificar diferentes pautas de relación parental en familias con adolescentes:

- **Pautas de corresponsabilidad:** se reconocen las necesidades, problemas y limitaciones a enfrentar por parte de cada uno de los subsistemas familiares, que sin interferencias ni exención de responsabilidades, confluyen participando activamente en la construcción de significados. Padres, madres e hijos e hijas adolescentes reconocen su rol, funciones, recursos, límites, normas y reglas que son incluyentes entre unas y otras.
- **Pautas de demostración de apoyo emocional:** las relaciones entre distintos subsistemas pueden generar conflictos cuando los vínculos afectivos no son desarrollados según las expectativas o necesidades. Convivir en armonía –auto-organización; auto-regulación– puede ser visto como un arte que ha de ser cultivado y desarrollado, reconociéndolo como recurso, como tal, valioso, deseable, importante y necesario. El grupo de parejas de padres líderes y asistentes que facilitó la experiencia, reconoció la importancia de la demostración de apoyo emocional a sus hijos desde temprana edad, constituyéndose en factor de la resiliencia familiar.
- **Pautas de generación y fortalecimiento de la confianza:** es necesario que existan oportunidades estructurales de interrelación dentro de la sociedad, la comunidad y la familia de forma que niños y niñas, adolescentes y jóvenes, se vayan incorporando como miembros activos de la sociedad, ejercitando los roles pertinentes al ciclo vital para el buen funcionamiento del sistema familiar.

- **Pautas de comunicación asertiva:** las buenas relaciones familiares se desarrollan y fortalecen mediante pautas de comunicación asertiva; en los escenarios se las observó como positivas, claras, directas, continuas y enriquecedoras. La comunicación evidenciada por padres y madres líderes y parejas asistentes no pretendió imponerse o convencer, dio a conocer ideas, emociones y estados de ánimo, se desarrolló tanto en el escuchar y en el hablar; representó una ventana abierta a los demás, a través de la cual nos dejamos comprender a la vez que permitió a otros dar a conocer sus puntos de vista, en esta experiencia de investigación-intervención, arrojando frutos positivos.
- **Pautas de flexibilidad e innovación:** indispensables si se pretende contar con fortaleza evolutiva frente a un mundo que cambia rápidamente. Estar a la vanguardia de los cambios en la vida de las y los adolescentes –el cambio en el cambio– entendiendo de una manera abierta sus diferentes formas de pensar e interactuar con sus pares y los diferentes subsistemas familiares, generar confianza y flexibilidad.
- **Pautas de creatividad:** las relaciones familiares adecuadas implican aprender a comprender a las y los adolescentes con sus inevitables conflictos y crisis, desarrollar formas creativas en el seno de la familia para construir futuros, aún a partir de lo tradicionalmente llamado “problema”, lo cual es viable cuando nos disponemos a observar y comprender con otras miradas –nuevos paradigmas, enfoques, orientaciones, epistemologías–; permitírnos ver la vida con otros lentes, en el respeto a otras opiniones, a otras concepciones, ingrediente necesario en los subsistemas familiares para empoderamiento de las relaciones familiares.

En la perspectiva de generar estrategias de consultoría que potencien las pautas parentales resilientes,

proponemos el reconocimiento y redefinición de pautas intergeneracionales que pueden estar incidiendo en la forma de actuar hoy con hijos adolescentes; resignificar el rol actual como padre o madre de hijos adolescentes y la disposición para cooperar con los hijos en su potencialización como individuos. Igualmente propiciar procesos básicos de interrelación que se dan en la adolescencia, como apertura hacia un mundo externo, redefiniendo las adversidades y determinando posibles vacíos que inducen a una resignificación de sus relaciones. Así se rompen esquemas, se puede interpretar realidades de un modo diferente a lo instituido, transformando experiencias en posibilidades e intervenciones para crear y fomentar el desarrollo de resiliencia.

También se presentan oportunidades para que la sociedad –y a veces el Estado– los acoga, les brinde herramientas y permita desarrollar sus potencialidades en la dinamización de procesos familiares y sociales. De esta forma podemos fortalecer su capacidad de actuar efectivamente en las interrelaciones que establece con su familia, el medio ambiente y en general con el entorno vital en donde se desarrolla, permitiendo formar pautas resilientes, a partir del apoyo y espacios de su entorno. La relación entre los subsistemas es esencial para la formación de pautas resilientes; en cada miembro de la familia permite reorganizar, originar cambios y fijar límites.

Pudimos percibir en las intervenciones que padres y madres estaban descubriendo sus puntos ciegos en la manera de relacionarse con sus hijos adolescentes; se explicaban por qué actuaban como actuaban, replicando pautas intergeneracionales, algunas de ellas inadecuadas, mandatos y legados adquiridos de sus padres u otras fuentes, que pretendían trasladar a sus hijos, la tendencia de imponerles autoritariamente su manera de pensar y actuar, violentando –involuntariamente– su individualidad y singularidad. Reconocieron cambios culturales, sociales, económicos y educativos que se están dando en términos

de incorporación de la mujer a la fuerza laboral, la disminución del número de hijos por hogar, la globalización de la economía, los avances tecnológicos y nuevos medios de comunicación; el intercambio de tareas entre esposo y esposa en el hogar.

Padres y madres líderes y asistentes a los tres escenarios reconocieron que no son suficientes las buenas intenciones para ser los mejores padres, resaltaron el anhelo y necesidad de capacitarse en estos y otros temas para cumplir asertivamente su rol de padres de hijos adolescentes. El reconocimiento de los recursos del contexto familiar, social y cultural, impulsa al crecimiento y desarrollo de las capacidades y competencias de padres y de hijos, que se traducen en mejores relaciones y condiciones de vida.

CONCLUSIONES

TEÓRICAS SOBRE EL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los nuevos paradigmas en comunicación han variado frente a las condiciones cambiantes del mundo contemporáneo. Se ha identificado la necesidad e importancia de promover conversaciones generativas, orientar la intervención en el reconocimiento de los recursos y en las posibilidades, antes que en el déficit; faltantes, limitaciones, problemas o síntomas. Se han desarrollado alternativas para el manejo de situaciones y conflictos con hijos adolescentes, nuevas propuestas resilientes enmarcadas en un contexto familiar, comunitario, social y educativo que invita a padres y madres, a repensar nuevos modos de relacionarse con sus hijos, atender diferentes voces, múltiples diferencias y a promover de manera íntegra diálogos significativos con el otro; de igual forma empoderar a sus hijos para que ingresen a una nueva negociación centrada en propuestas abiertas al cambio, promoviendo de esta manera recursos y la creación de nuevas realidades a partir de las conversaciones y relaciones; reconociendo el

beneficio de compartir abiertamente con el otro los propios problemas, sentimientos, necesidades, deseos, anhelos y sueños.

METODOLÓGICAS SOBRE EL ABORDAJE DEL PROBLEMA

Esta investigación-intervención cualitativa, con perspectiva sistémica, cibernética de los sistemas observantes, ecológica, con paradigma de pensamiento complejo, constructivista y construccionista, abordó “el problema” efectuando cambio de la manera positivista de hacer investigación que ubica el problema y fenómeno a estudiar como “objeto” externo al investigador, al enfoque cibernético de segundo orden, en que se investiga interviniendo –en un bucle sin fin–, de realimentación mutua y circular que resultó tangible en el proceso experimentado; las parejas líderes y asistentes reflejaron cambios en sus comprensiones y construyeron nuevas interpretaciones que ellos mismos interiorizaban y manifestaban sus intenciones para relacionarse en adelante de otra manera, en otra perspectiva con sus hijos adolescentes; desde esos mismos momentos, se potencializaron pautas parentales resilientes y señalaron nuevos discursos con otras parejas de padres del mismo ciclo vital; se constituyeron como sujetos participantes activos, como cogestores de este trabajo.

APORTES A LA CONSULTORÍA SISTÉMICA

Los escenarios contruidos con guiones y mapas, evidenciaron que la consultoría se construye coordinadamente con las y los diferentes actores: sistema consultante y sistema consultor. Consultoría implica acciones deliberadas para construir escenarios donde se convocan diferentes actores permeables o prospectos para enfocarse en la construcción de futuros, necesitados y/o dispuestos al cambio, a cambiar en el cambio, a aprender haciendo, a desaprender para aprender y a aprender a aprender, a

aprender investigando, incluso las simulaciones en juegos de roles u otros órdenes resultan valiosos para desarrollar competencias, para identificar puntos ciegos de nuestra epistemología, para vivir otros roles. La meta-observación en los procesos de consultoría, es característica recursiva: realimenta y genera insumos para redefinir, re-conceptualizar, re-significar y construir nuevos sentidos que permitan reconocer opciones y posibilidades.

REFERENCIAS

- Burgos I, y Saavedra M. *Estudio del contexto y de los procesos de consultoría en la recepción, atención y resolución de casos en las comisarías de familia*, en: *Aportes a la psicología: paradigmas emergentes, pensamiento complejo e investigación-intervención en los escenarios familiares*, Bogotá, Universidad de Santo Tomás, 1997.
- Estupiñán J. y Martín, E. *Aportes a la psicología*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 1997.
- Fishman, H. Ch. *Tratamientos de adolescentes con problemas*, Editorial Paidós, Barcelona, citado por Ochoa de Alda, I, *Enfoques en terapia familiar sistémica*, Barcelona, Editorial Herder, 1990.
- Foerster, H. *Las semillas de la cibernética*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1991.
- Garzón, D. Violencia familiar y ecología social, en: *Consultoría sistémica, un enfoque interventivo, formativo e investigativo*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2006.
- Grotberg, E. *Adolescentes contra la violencia: el poder de la resiliencia*, en: *Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida*, Melillo, Aldo, Suárez, E. y Rodríguez, D. (compiladores), Buenos Aires, Editorial Paidós, capítulo 8, 2004.
- Henderson, N., y Milstein, M., *Resiliencia en la escuela*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2003.
- Morín, E. *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1994.
- Morín, E. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, 1999.
- Nan, H. y Milstein, M. *Resiliencia en la escuela*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2003.
- Niño, J. *Consideraciones generales sobre la consultoría sistémica*, en: *Aportes a la psicología*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, Año 1, No. 3, 1997.
- Niño, J. *Modelos de formación de consultores sistémicos*, en: *Consultoría sistémica, un enfoque interventivo, formativo e investigativo*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2006.
- Ochoa de Alda, I. *Enfoques en terapia familiar sistémica*, Barcelona, Editorial Herder, 1995.
- Schnitman, F. *Terapia de red: un método de tratamiento en situaciones de crisis*, en: *Sistemas familiares*, 2000.
- Schnitman, F. *Perspectivas y prácticas transformativas en el manejo de conflictos*, en: *Sistemas familiares*, 2002.